

UNA ENFERMEDAD QUE SE CURA

La boca es el agujero séptico del cuerpo humano más importante en cuanto a número de microbios, lo que implica que es una fuente principal de infecciones y de transmisión de microbios.

La boca es el "agujero sucio" del cuerpo humano que tiene más microbios. Aunque pueda parecer mentira, hay más microbios en la boca que en el ano.

La causa de la elevada prevalencia de esta enfermedad, hoy en día, sólo se explica a causa del desconocimiento que hay entre la gente sobre que la enfermedad periodontal - lo que la gente conoce como piorrea - es una enfermedad que se cura. Y es que la enfermedad periodontal sigue siendo la principal causa de pérdida de dientes en el adulto, a pesar de los avances que ha habido.

Son dos las principales afecciones que comprende la enfermedad periodontal, la gingivitis y la periodontitis. La gingivitis es una inflamación de las encías que rodean al diente, y la periodontitis, que viene causada normalmente por una gingivitis previa, supone la destrucción del tejido óseo alrededor del diente.

En ambos casos, existen soluciones eficaces que permiten a las personas tratadas conservar todas sus piezas dentarias, incluso, de por vida.

La principal medida es la prevención. Es muy importante el control periódico de la boca ya que la enfermedad periodontal es una infección crónica, no aguda, que va actuando progresivamente. Así, hay un estadio en el que todavía se puede actuar con eficacia sobre ella y salvar los dientes. Sin embargo, si se deja avanzar sin control, llega un momento en el que la pérdida de los dientes se hace irreversible.

Para evitar la enfermedad periodontal es muy importante el control periódico de la boca ya que es una infección crónica, no aguda, que va actuando progresivamente.

A pesar del gran desarrollo habido en la lucha contra la enfermedad periodontal, existen una serie de factores de riesgo que pueden provocar su aparición o agravamiento en caso de que ya exista infección. Se cita al tabaquismo como el más importante de ellos por su relación directa en la destrucción del tejido periodontal, porque perjudica la respuesta al tratamiento desinflamatorio, la cicatrización y, también, al tratamiento avanzado o quirúrgico.

Además del tabaquismo, es también muy importante la predisposición individual derivada de la genética de cada individuo, por lo que es considerado como un factor de riesgo más. También son factores de riesgo las alteraciones y los desequilibrios emocionales como la ansiedad y la depresión esencial, y los factores generales o sistémicos, referidos a que determinadas enfermedades (diabetes tipo 1 p.e.) pueden influir negativamente en la evolución de la enfermedad periodontal.

El pilar más importante en la lucha contra esta enfermedad es el correcto cepillado de los dientes. El control mecánico de la placa por parte del profesional y por parte del paciente es esencial. Si el paciente no elimina de forma eficaz la placa dental, que se forma cada doce horas, más o menos, será muy difícil lograr una curación completa de la enfermedad periodontal. En este sentido es muy importante que siga las indicaciones que da el especialista para efectuar una adecuada limpieza de los dientes y las encías.



Izquierda - Abundante placa dental acompañada de una gingivitis generalizada

Derecha - Boca de un joven fumador de marihuana. Se observa sequedad de las encías y depósitos de placa y sarro acompañados de una gingivitis muy importante. Se comienzan a apreciar zonas de retracción gingival